

***“Secretos del tiempo”:***

En este poemario intento sacudir el árbol de la Sri Isopanisd para que caigan los frutos maduros de sus palabras. Como en este mundo-tiempo y como en el mundo-eterno, la variedad le da color y renueva todo. Riego con la lectura, y aquí les dejo esta variopinta muestra de poesía, que es, en el mejor de los casos, un vientito suertudo en la inspiración de dios...

*Sólo un pobre corazón  
no tiene nada que dar  
yo tengo estas palabras  
que enderezan la visión...*

केवलं दरिद्रं हृदयं  
न किञ्चित् दातुं शक्नोति  
मम एतानि शब्दानि सन्ति  
यैः दृष्टिः सम्यक् भवति।

kevalam daridram hṛdayam  
na kiñcit dātum śaknoti  
mama etāni śabdāni santi  
yaiḥ dṛṣṭiḥ samyak bhavati

## **La canción de un bhakta**

Yo concibo la verdad  
sin compás, con veda, a pulso  
yo procedo por impulso  
de lo más devocional  
yo, a la antigua divinidad  
la celebro, y me amarro  
con la rueda de mi carro  
de bhakti hondo la lleno  
cual si rodase de pleno  
por Kuruksetras de barro

## Purnam

pūrṇaḥ, pūrṇaḥ,  
sāgarāt viśālāt sūryasya...

completa estoy,  
desde el mar inmenso hacia el sol..

sṛṣṭiḥ sadā  
mama ca sraṣṭāri ca pūrṇā

la creación  
completa siempre en el creador

sarvakoṇam  
pūrṇatayā ekatvena pūrṇam

cada rincón  
lleno de completitud y unión

ahaṁ pūrṇam  
jagat pūrṇe'smin vahāmi

llevo un mundo  
absoluto en el absoluto

ca bhavāmaḥ kimcit adhikaṁ  
yathā sāgarasya bindunā  
anyaḥ viśvaḥ advitīyaḥ...

y vamos siendo algo mas  
que una gota en el mar  
otro mundo único...

sarvathā antaḥ sthitaḥ syāt  
pūrṇatayā sthitaḥ syāt  
yaḥ satyam asmān sṛṣṭavān...

y bien adentro quedara  
permaneciendo completo  
la verdad que nos creó...

*(Nota del escritor:*

*el Uritorco no es lo que se dice que es)*

Deberé correr hacia el Uritorco pues  
estoy echando raíces  
y así mañana seré árbol

Deberé correr hacia el Uritorco pues  
estoy echando raíces  
y así mañana seré árbol.

Hoy todavía no estoy regado,  
el tiempo eterno hace un intervalo  
y en ese paréntesis se puede elegir quién ser  
y cómo, y cuándo.

El aliento crudo se agolpa contra la ventana,  
Mis dedos cada vez más duros  
dibujan una estela  
una figura azul que ríe  
invita a subir a lo alto de una música  
antes que el marrón se trague la piel  
y amanezca corteza  
Deberé soltar el epílogo de este momento:

*(Este momento que es  
nada más que el resultado de lo hecho  
quizás me quedare quieto*

*hasta encontrar la pureza en el deseo,  
pues de todo lo mío, nada fue mío,  
pues me vuelvo duro con este albedrío,  
duro como una piedra, como un canto rodado  
aun no pulido,  
Si tuve la forma, la casa, esposa, hijos,  
si tuve cabeza, y pise cabezas,  
si tuve las piernas, y me he perdido  
si tuve los brazos, y acumule los granos;  
si tuve el cielo y me tapé de tierra,  
si tuve el sexo, y me hundí de vicios,  
si tuve el tiempo, y lo pospuse todo,  
si tuve el modo, y lo fui descontrolando  
si te tuve, al fin, Dios,  
si tuve tu don generoso  
pero en resumidas cuentas  
quise ser el más poderoso...)*

toda la savia conjurada  
se la debo al silencio.

Abro la boca, pujo y rujo  
dejo el anhelo para romper la inercia,  
doy un paso y espero,

Deberé correr hacia el Uritorco,  
mi forma así se está cerrando  
pues estoy echando raíces  
y así mañana seré árbol

¿Y QUÉ QUEDA,  
SINO REDIMIRNOS?

Todo lo que nos es dado  
puede ser obra,  
si todo es, en el fondo,  
más de la luz que te alumbra  
¿Cómo escapar, cómo esconderse  
en la ilusión de la sombra?

¡Que vivan el canto, el encanto del mundo!  
¡Que la tierra, que el fruto profundo  
de todo lo que nace  
te vea, y que sea fecundo  
para su tiempo, para su forma,  
para el día y la hora,  
el buey y su arado,  
el tractor y su surco,  
el mar y su horizonte salado!

¡Y que viva el que vive desde siempre,  
y los que en algún momento llegamos  
y en otro nos vamos,  
a seguir sus horizontes!

¡Nada más, nada menos,  
en este camino no apretan los relojes,  
pero empujan al servicio,  
señoras y señores!

### 3 - EN LAS RUINAS DEL YO QUIERO

Alguien eructa escombros,  
las plantas tímidas no germinan.  
Todos los corazones exigidos  
se amamantan en unos hilillos de lo que hay,  
acostumbrados al lujo  
han visto llover grandes cosechas (ajenas)  
y tuvieron enormes graneros  
de ratas felices.

Con los brazos pegados al cuerpo,  
con el alma pegada a la materia  
succionan los últimos calostros agrios  
con gestos estertóreos  
con seriedad, eso sí  
maman dioses de plastilina  
en tanto el incendio parece lejano.

Y en verdad arden las entrañas,  
arden las intenciones, los balbuceos álgidos.

Alguien había traído la mente a estos cuerpos  
ahora la han desechado, a favor del homúnculo  
protector Condecorado en fábulas de carencia.

Alguien estampa su podredumbre en el pañal pavimento,  
la cosecha podrida, regurgitada  
reparte fétidos enjambres de avispas voraces.



La carne devora la carne devora la carne devora,  
la carne -embriones, heridas abiertas al alto cielo,  
grietas de lava iracunda, estallan las aortas de la especie-  
y no quedaron más luces,  
parece inevitable este ocaso,  
no sabremos qué más esperar.

La gran ubre que alimentaba se está secando,  
queda algún riacho y un hueco, un hueco o dos,  
y el sangrado amor por dios encharcado en el piso.

Horizonte gris y nada.  
Unos gritos allá, pelados.

## I

Hoy paso del camino  
por las baldosas negras y blancas  
que cantan antes de la madrugada,  
como abejas del alba, las sílabas agolpadas.  
Desde el altar los vientos empujan,  
por todo espacio y tiempo el finísimo polvo de loto,  
tras su rastro pasan por paredes,  
las rodillas del que camina vuelven ligeras, asoma el sol,  
sale al este, sobre un susurro de gotas de rocío,  
suspendida sobre las flores,  
sigue por desiertos, valles,  
lugares que se suceden...

¿Y acaso me pondré las sandalias,  
saldré por los mundos  
llenos de música y fulgor?  
¿Dejará una estela de canto  
bajo las plataformas  
de madera y sándalo?

Todas las notas como caricias llevan y traen  
marea de estrellas y redención.  
En sus ojos de sol y luna

se renueva la canción  
que es muchas y que es una.  
Mientras hablas con tus pasos, Maestro,  
la tierra pende del cielo  
como un lago de infinita forma y contorno  
y se vacía de un sorbo.

El ave vuela, la ofrenda  
en boca de Sarasvati.  
Todo lo presencio desde un jardín secreto,  
como mirando  
crecer las flores desde abajo,  
como una piedra tallada  
por el agua de una cascada,  
como una abeja  
que asoma de la flor encantada de polen  
y vuelve a casa  
con un sol naranja de guía.

Mis sandalias vuelan  
al costado de los pies de loto:  
invitan a entrar en el viaje.

## II

Deberé correr hacia el Uritorco,  
es inevitable,  
la niebla se colgó en la soga  
y así no se seca la ropa.

Al primer paso me resbalo en la escalera,  
la bosta de una vaca se hiende en mis pies:  
sacrificio del espacio

Al segundo, mis huesos  
beben el rocío helado  
y quedo quieto como la nube:  
ofrenda del movimiento

Al tercer paso, ya sin tiempo,  
en un lugar que pueden ser todos,  
imagino unos alambres donde anoche dejé doti y camisas,  
medias y memorias colgadas,  
y llueve en la mente y todo se lava:  
ofrenda de las ropas,

Al cuarto paso ya todo es blanco,  
parece que me fundo  
pero un palpito devuelve esta forma  
y la del amigo eterno  
mientras la bruma luminosa, amaneciendo:  
ofrenda a la Forma Primera  
entre mas de lo mismo.

Pero la nube pasa, su fulgor  
no amanece, y el azul apenas entibia mis ojos  
el cuerpo tiritita:  
sacrificio del fuego

Ahora todo está oscuro,  
el séptimo paso es caminar hacia lo desconocido  
como sobre la espalda de una vaca negra, y salto  
para aterrizar en su bosta, resbalo:  
se ofrenda de prepo, caigo del ego.

Ya en el último paso resbalo, caigo al cielo  
y una música de flauta  
recita la forma de la que vengo:  
Ofrenda de la escucha

Ya echado sobre el mundo,  
sobre la puerta del ashram,  
la puerta se abre sola con el viento,  
la melodía se enquistaba en el tiempo,  
inconcebible:  
ofrenda del recuerdo...

Ya no corro al Uritorco,  
todo lo sublime está aquí,  
sucediendo...

Mejor la suelto,  
tentación de vivir en lo quieto,  
que al canto lo escuche el viento,  
(cuanto más lejos de todo, más íntimo,  
cuanto más próximo, se nubla en entendimiento).

Acerco esa distancia que llaman tiempo,  
esa que llaman cuerpo,  
entreveo la forma viva  
en las palabras del Maestro:  
cuando en el Mar de la Nada  
surgieron los mundos, el Supremo, disfrutando;  
dejo su todo en el todo creado  
y las aguas de este mundo  
bajo esta luna llena, vagamente  
sobre el vitral simple del templo  
me lo recordaron.

Sólo sucedió una alegría de alma,  
gracia absoluta  
que sonrío desde esa, esta cara.

**I - Soliloquio del hilo**

*Un nudo  
nunca pudo  
cortarse por lo más delgado...*

Yo solía unir, en manos del sastre  
las ropas a deseo y gusto  
para que fuera bien puesta  
pero un día llegó el desastre

me trabé conmigo mismo,  
sin saber porque, me anudé  
cortado fui del carrete  
atado al borde del abismo

Ahora que no me recuerdo,  
tirando del hilo enredado  
encuentro la otra punta:

y la mano del hilandero  
desata los nudos  
de la madeja en Vaikunta

## II - Monólogo del huracán:

en ese hilo de tiempo revuelto  
está, sin descifrar,  
el origen intacto del deseo  
como un huracán sordo y desatado  
entre música de flauta y vientos,  
queriendo llegar a la calma de su propio centro,  
sin alcanzarlo:  
la paz se mueve siempre del caos.

¿Dónde queda mi tierra?  
Se pregunta, arrasando  
aquello desconocido:  
cuevas, casas, antiguos templos  
todo lo destruye  
lo ve en la furia,  
piensa, esto es mío  
y ya se lo devuelve al mundo  
hecho añicos.  
Ah! ¿Porque me arremolino  
sobre mi sobre sobre mí, sobre mí mismo?  
¿Porque ese absoluto de calma  
nunca baila conmigo?

¿Tendré que escuchar esos vientos  
algo más tranquilos?  
Ellos nada mueven, todo lo habitan,  
(en ellos las cosas palpitan)  
el fuego arde, sereno,



su sacrificio conmueve:

quizás, solo quizás,  
acariciando esas llamas  
vea el origen,  
la leña de un árbol inarrancable,  
y bajo su sombra quede,  
y su savia me hable.

## 7 - El dhira

Estoy en la esquina de la avenida,  
y estoy en Radha-Kunda.  
Las luces del semáforo  
son como la aurora, a cada minuto  
cambian y llenan de aves o autos el paisaje.  
Las bocinas parecen viejos bueyes  
que están arando el futuro,  
rápidos y de metal.  
Alguien se acerca y me ofrece un diario,  
alguien se acerca y me ofrece un silencio.  
Un niño balbucea, vende algo, molesto.  
En su gesto inocente y absorto, ahí estas.  
Todo lo agradezco,  
las almas furiosas de deseos van,  
a favor de la mano y a contramano de la vida,  
y ahí estas, como en la belleza tendida sobre la colina,  
y en esta baldosa floja también refresco mis pies  
y esa baldosa es agua bendita  
en la tarde tan encendida.

Almas! Mi canto apenas se escucha,  
pero pasa otro niño, y lucha  
por quedarse un instante más en el nombre,  
se pierde en el gris, su cara se esconde,  
el ave pasajera se refleja en Radha Kunda,  
en la tapa de la cloaca se refleja,  
su canto se agota y se atardece,  
mientras el alma recuerda una flauta  
y un lago como estos, como éste..

## I

.  
Estamos y no estamos cara a cara,  
la historia nos une y nos separa,  
esa piel, cada vez más fina, está tejida  
de soles, cantos y silencios,  
de todas las vías y los recuerdos,  
pero también de aquel, Su nombre,  
de aquellas luces  
que estos ojos no distinguen...

## II

Un corazón  
ubicado en todos lados,  
con un solo latido  
que son todos los latidos simultáneos,

una mente que son todas las mentes,  
y que es la mismísima fuente  
de lo por crear y lo creado,

Un nombre que resume todos los nombres,  
y esta mucho más acá del pronunciado,  
(y mucho más allá de lo nombrado  
cuando corazón, mente y palabra  
desvarían su servicio...)

Deberé correr hacia el Uritorco,  
acá los árboles están quemados y hablan los muertos

Deberé correr hacia el Uritorco,  
acá los árboles están quemados y hablan los muertos,  
es un grito atrás de la puerta del templo,  
es un enojo que escupe al inodoro,  
es un mago con la vara rota,  
es una mujer tapada en un pañuelo,  
es una raíz que no brota de nuevo,  
es un desvelo,  
es todo lo que se junta pasando la medianoche  
y habla en aquel silencio.

mientras duermo mirando al sur, ellos tienden sus ramas y armas,  
traspasan los lindes del tiempo  
y apuntan  
y no es a mí, que atravieso  
ese rayo del alma tiesa,  
el crujido de sus nudos,  
atado portal de lo quedo.

Así perforan las columnas del miedo,  
y cuando los veo pasan de largo  
los sigo y los comprendo:  
apuntan al norte ascendente,  
a los sueños que trepan como cabras,  
en la senda perdida del anhelo.

Están queriendo paralizarme en su miedo.

Hay una esperanza verde allá,  
un retoño de conocimiento,  
de agua regular y versos de pastoreo  
para pasar el invierno,.

Deberé correr hacia el Uritorco,  
acá los árboles están quemados  
y hablan los muertos

I

Deberé correr hacia el Uritorco,  
pues unos ojos de loto  
desde allí me vistieron.

Yo paseaba tan desnudo,  
(con la inocencia del primer hombre)  
(del primer hombre muerto),  
(del primer hombre muerto de amor),  
(del primer hombre muerto de amor y hambre),  
(del primer hombre muerto de amor, de hambre y de sed),  
(de amor, de hambre y de sed de infinito).

Con esa inocencia, sí, sucumbí  
al traje de Dios propio  
y a las camisas dobladas de indiferencia,  
a los mocasines del orgullo,  
al pantalón liso y chato como asfalto,  
me dejé poner una corbata, apretada como el trabajo,  
unos anteojos para ver menos, (menos mal)  
y esas telas, capas del egoísmo.

Ahora toda esa ropa pesa tanto  
que al mirarme se va cayendo

y los lotos, curvos como el horizonte,  
me están llamando.

Deberé correr hacia el Uritorco,  
sin el ropaje hereje,  
pues unos ojos de loto desde allá  
me están vistiendo.

## II

El sabio con su cuerda tensa a los mundos,  
ultraja la materia.

Su esencia es esa cuerda filosa,  
desangra notas.

Y vos, criatura de la calle, de la hora,  
sentado en la plaza,  
en el café o en la oficina,  
¿qué escuchás?

¿Hay algo más que ese ruido  
patético, repetido -algo en el fondo,  
algo en la mente-

que no te cierre como una serpiente?

No me importan tus series ni tu signo,  
si naciste para ir  
más allá de las estrellas...

I

Dime cómo escribir el día,  
oír e ir hacia la santa renovación del alma,  
subir o bajar dentro del flujo con gracia,  
¡Dime! dónde estacionar esta nave partida,  
porque todos los caminos se juntan bajo tus pasos,  
todos los frutos llevan tu semilla  
y hasta los pies bailan para esa gracia,  
otro sentido de existir.

Hoy los huesos crujen de frío,  
su médula desconoce por momentos,  
vidas -otro albedrío- mientras la partícula viaja y vuelve  
al más acá de nuestras narices, mucho más acá,  
sólo un murmullo de abejas  
en este momento-templo de sol eterno:  
la amistad fascinada y extraña del alma y el cuerpo.



## II

Cuando dejaste abierto el libro,  
¿Viste cómo salían dos vacas pastando versos?  
Ahora salí con el lazo.  
Pero andan en campo verde y abierto.

Mugen, felices, cuatro veces,  
las hierbas de esa sabiduría.  
Y como si fuera poco,  
siguen comiéndole hectáreas al tiempo.

Y purifican la inocencia que, de vez en cuando  
se nos vuela...

Sucede que la forma humana a veces duele.  
No traguemos más pasto.  
Así el libro se abre en el ser  
sin que nos atravesase más ese verde,  
ese verde, ese verde, masticado.

**I – 33 millones de deseos**

Treinta y tres millones de deseos,  
uno para cada uno. Reverencio la piedra  
y empiezo mis oraciones.

Hay una mueca por pedido,  
me desvelaré pensando cómo serán cumplidos.

Encenderé un fuego  
y veré consumirse todo el tiempo.

Agradados los dioses,  
seré yo, en el banquete del mundo,  
el principal invitado

Después, ¿¡Podré volver a casa, alegre  
con este hato de logros, todos míos!?  
¿¡Sin deuda este mes, tranquilo,  
esposa e hijos, vacaciones, ese viajecito;  
la casa en la playa, lleno el bolsillo!?  
¡Que nunca se acabe,  
esta bendición de lluvia, sol y viento,  
regando el pedido!  
¡Levantaré la cosecha  
bajo su cuidado!  
¡Así es la vida, triste y jodida,

pero a granero lleno!

Treinta y tres millones,  
y denme más, denme mas  
denme todo lo que hay..

## II - La canción del impersonal

Sueño que sueño en un tiempo y espacio abiertos  
como el sueño del cielo  
cuando todo fue potencial, yermo, vagamente igual...

El sueño me sueña  
soy otro elemento  
estoy sentado como loto solo,  
y sólo obedezco a mi verdadero deseo:  
quiero expandir el ser

*(y para eso vengo preparando  
en la academia de lo que no existe  
una sucesión de aires acomodados,  
una dialéctica de lo diverso igualado,  
un poder personal bien carismático,  
tengo el as bajo la manga,  
el argumento consolidado,  
tengo la razón y algo más,  
la forma de lo divino a mi antojo,*

*forma de dios  
que mañana podré descartar  
tengo las escrituras, las que yo leo,  
seguidores tengo, libros,  
¿Quieren ver mi legajo?)*

estirar el fruto  
hasta exprimirlo en un mismo jugo  
como la pulpa de la cereza,  
hastiada de su piel...

...y sueño con liberarme  
cuando los sueños me sueñan,

*(el sueño de al fin ser dios,  
infinito y abarcarlo todo,  
de pasear sin forma y a mi modo,  
pues el miedo de ser poco,  
el de seguir esta película en el cielo  
me arde en las venas,  
pues el miedo de ser nadie  
y de iluminar lo vacío  
me corroe hasta los huesos)*

...en un espacio y un tiempo  
que abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo, y abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo, y abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo,  
y abren un espacio y un tiempo, y abren un espacio y un tiempo,

[illegible]

y abren un espacio y un tiempo, y abren un espacio y un tiempo...

**13**

I

De lo que se hizo y de lo que se puede hacer,  
la hora vacía en la que se libera toda duda,  
la cadencia de versos, silencio y música  
(v hacia lugares distintos,)

El yoga, hendiéndose en los huesos  
alguien lleva el sabor del tiempo en la piel y no soy yo,  
y no es su centro un canto o un prisma de amor  
sobre todo esto inútil,  
(otro mensaje en la botella)

Es más bien un aliento cálido en la mañana partida  
mueca conocida y cómplice en el alba  
eso parece es todo, oh Krsna,  
estabas en el punto donde todo se ve claro  
y siendo la claridad misma,  
y yo en aquel ángulo estrecho de los caminos,  
en un rapto al tiempo,  
con los ojos torcidos...

## II

Dime del poema, lluvia tan suave  
dime del abrazo del alma en su casa  
dime del momento de caer y ser blando  
(todo susurro parece un encanto).

Dime de los pájaros que viven del cielo y de la luz,  
la original de donde nacía el vuelo  
todo instinto golpeteo es ahora un tren sin rieles ni durmientes,  
ya no chillan las sienes al partir, no hay llanto al final de este andar  
tren que comulga con las nubes en la mañana azul violeta,  
infinita de alma.

Toda pasión es una abeja que danza  
y ofrenda al sol su aguijón hasta saciar de néctar  
y volver a la cueva del tesoro dulce.

Dime de la flor amarilla del frío,  
del incendio que abona tu ser.  
Dime del río que cae por tus pies,  
todo lo quiero escuchar, música que baja,  
galope de cascos y antiguos aurigas;  
flecha azul al centro del día

que es hoy, siempre, todavía.

I

En un tiempo lejanísimo, allá por Maiapur,  
busqué la belleza en la tarde de sol,  
en las manos doradas de trigo,  
entre caricias del viento y silencios;  
y la busqué en el poema perfecto de las abejas,  
en los montes intocados,  
en los ríos cantarines y en las cimas rocosas.

La busqué en el canto agorero del ave,  
en el primer matiz del alba,  
la busqué en la silueta de una mujer,  
en los mandalas de los templos,  
frente a las deidades,  
en los estanques de lotos florecidos;  
en los pensamientos refinados de los poetas,  
en el silencio habitado de los místicos.

Y la busqué y la busqué, y la busqué, insaciable,  
con una sed infinita de andar por estos mundos.  
La busqué en la luna sutil,  
en la forma de los cisnes.



La busqué en la sonrisa de los niños,  
en los caminos, en la espina cuando gotea de rocío;  
en el pelaje de los tigres,  
en la alegría de los jardines.  
Busqué, y busqué, y busqué lo inhallable.

Entonces, cerré los ojos  
y recité aquellas sílabas. Los abrí  
y todo fue hermoso, brillante.  
Cantaba una melodía sin igual,  
que desde todas las formas trae esa belleza  
y la mano azul, tendida desde la flauta de todo lugar,  
esa mano,  
(para la eternidad, el gesto lo es todo...)

## II.

Vístete de azul en la música sin final,  
o de tu color original,  
que las ropas de ayer, son de ayer nomás,  
y un grito corta el hielo, para teñir de blanco,  
pedacito de anhelo, toda una calma verde del jardín,  
campo del ser podando lo imperfecto,  
cada minuto del sueño renuncia a hilar sus recuerdos,  
todo cede al canto, todo raga amaneciendo,  
todo rasgo del oculto es como un mar  
iluminando hasta en sus huecos más huecos.

Subiré a la altura de tu mirada para encontrar destellos  
y estallarán mis huesos,  
allá en ese mar infinito,  
bajo la forma del sol cuando explota  
su silueta ocupa todo,  
y nombra esos silbidos de cierto tiempo  
les da la música de su aliento  
se tejen, en lo imposible del cuerpo  
una sucesión de signos abiertos,  
se tejen, y convocan hilos de todos los universos  
voces ritos cantos frecuencias  
todas untadas en los labios de lo eterno.

El mar sacude su loto de bienvenida,  
en la lejanía ya no es tierra, ni mar, ni cielo  
sólo un horizonte claro: las almas vuelven a amarrarse,  
siempre por vez primera, el aliento azul las trae y las lleva,  
como esta suave marea.

Cuánta belleza, cuánto fulgor:  
estoy en éxtasis, oh, por favor  
no hay más que brillo, como un amanecer  
que nunca va a suceder  
la espera se me va agotando,  
y en esta alegría sin forma, sin principio que recuerde,  
sin dolor  
algo en el pecho dice no,  
una ligera carga de expectativa  
se asoma por ese horizonte  
donde amaga y amaga sus rayos el Sol,  
y no es su Presencia,  
¡Señor! La mañana nunca empieza...  
remueve ese esplendor con tu sonrisa directa,  
y que se haga el día,

(es mayor tu sonrisa  
que el horizonte de la vida...)

I

Porque yo también soy algo de ese Sol  
que no puede verse,  
soy el amigo de todo lo que brilla,  
todo es oro, todo es tierra,  
todo es maravilla, todo es alma,  
el delicado cuello del cisne y la cobra alerta,  
con su joya (Aun así, el prisma de tu frente  
es lo que mejor recuerda)

¡Y sólo por pasear en el tiempo,  
por regalarnos motivos,  
es que en la espera de tu forma vivo,  
es que me recuerdo ahora  
como este verso de sol eterno!

## **II – ...ya en el borde del horizonte...**

Tan cerca del agua de este mundo,  
alma. Tan reflejo.  
Tan a pasitos del olvido.

Y tan lejos de los charcos.

¿Adónde vas,  
cuando estás tan separada de tu cuerpo?

¿Adónde vas, cuerpo,  
tan cadáver en esa jaula?  
¿De dónde viene tu forma?  
¿Cuál es tu tiempo?  
¿En qué espacio se encuentran,  
si no en el supremo?  
Se deposita ese fuego  
y es todo alivio.  
La ofrenda se exhala,  
su viento ardoroso atiza las brasas,  
la hoguera está preparada.

I

El alma suelta la forma humana; suspira, ofrenda el último aliento.  
Toda su entrega queda en un último recuerdo,  
la sílaba sagrada es pronunciada, se escucha el mantra en el silencio,  
y el aire alegre sonríe en la forma total del universo.

En la balanza de los pálpitos, el karma baila  
sus errores y sus aciertos, a la vista del Supremo  
vendavales y huracanes buscan la calma  
que se encuentra en lo más íntimo de su centro.

Solo así, en la corona del momento la ofrenda tiene brillo,  
aquel que vive en el lugar de donde no se vuelve  
le devuelve la dicha absoluta que merece,  
se abre la cortina dorada al final de la obra yaciente, y aparece  
el deseo más profundo, pulido por los pies caminados del servicio.

Esta chispa perdida en Kali, en el mundo confuso, siempre eterna chispa,  
chispa sin tiempo ni memoria aparente, ve ahora la cara del Trascendente;  
y busca encenderse bajo los pies de Loto,  
y encuentra esa leña en su servicio innato...

Así, llega el final del tiempo que le es dado,  
al mirar la huella que su entrega ha dejado  
más allá de todo vicio caído, momentáneo, de toda virtud perseverada  
-y aun sin llegar a ser santo;

los vientos de Vayu abren por completo  
ese otro cielo, tapado de luces vagas y caprichosas,  
el sol queda extinto por un instante, (todo sonido es callado,  
todo el tesoro del cielo  
se abre en unos perfectos labios)  
y se abren, puros, los ojos del alma al único regalo,  
la visión de ese par de pies, el alma libre de engaño,  
y esa interminable música de flautas...

### Traducción al sanscrito

ātmā mānavīyaṁ rūpaṁ tyajati; niśvāsaṁ kurvan,  
antimaṁ prāṇaṁ samarpayati |  
sarvaṁ samarpaṇaṁ antimaśmṛtau sthitam,  
pavitrākṣaraṁ uccāritaṁ, maune mantraḥ śṛṇoti,  
sukhena vātaḥ viśvasya sampūrṇarūpe hasati |  
spandanapaṭalikāyāṁ karma nṛtyati  
tasya doṣāḥ ca puṇyāḥ ca, parameśvarasya darśanaṁ prāptāḥ,  
vātāḥ ca tūphānāḥ ca śāntim anviṣyanti  
yat tasya antaḥsthale sthitaṁ asti |  
evaṁ kevalaṁ, kṣaṇasya maṇau samarpaṇaṁ dīptimantaṁ bhavati,  
yaḥ tatra vasati yatra na punarāgamaṇaṁ,  
saḥ tasya yathocitaṁ pūrṇasukhaṁ pratidattavān,  
svarṇapaṭalaṁ udghāṭya niṣkriyakāle,  
gambhīratamaṁ kāmam darśayati,  
sevāyāḥ pādayugalaṁ śuddhaṁ kṛtvā |  
ayaṁ kālīmadhye haritaḥ tujjhiṭaḥ sphuliṅgaḥ,  
bhramaśca viśve sadā śāśvataḥ sphuliṅgaḥ,  
kālaṁ śmṛtiṁ ca vinā, adya tu parātparasya mukhaṁ paśyati;  
padayoḥ kamalayoḥ adhaḥ dīpayitum yatate,  
svajātasevāyāṁ tasya dahanam labhate |

evaṁ tasya pradattasya kālasya antaḥ āgacchati,  
yadā tasya samarpaṇasya padacihnaṁ nirīkṣate,  
sarvapāpebhyaḥ paraṁ, kṣaṇikaṁ, sarvadharmaparipālanena saha,  
atha ca pavitraḥ na bhavati;

vāyoḥ vātāḥ sampūrṇatayā udghāṭayanti  
anyaṁ nabhaḥ, yena aspaṣṭaprakāśāḥ ca vicitrāḥ ca āvṛtāḥ,  
sūryaḥ kṣaṇaṁ mlānaḥ bhavati, (sarvaśabdaḥ maunaṁ,  
sarvaṁ svargaratnaṁ  
sarveṣāṁ nirdoṣamukhebhyaḥ pibate)  
śuddhe cātmānaḥ netre ekaikaṁ dattaṁ darśanaṁ,  
pādayoḥ yugalaṁ, mithyā rahitaṁ ātmā,  
ca anantaṁ saṁgītaṁ venum kvaṇvantam ca

## II - oración en lo variado

Pero yo sé que un día,  
como cualquier otro, fuera o dentro del tiempo,  
a los pies del maestro dejare sólo un suspiro  
y todo lo servido se volverá a mi favor,  
y todo lo retenido se apostara en mi contra,  
y nada quedara, ni el cuerpo ni esta sensación  
de que algo sucede,  
y que lo neutro es solo transición,  
y que el tibio recibe las primeras dagas;

ven, caballo, entonces,  
ven, dulce trueno de la caracola,  
ven, vaca, ven, buey,  
frota en el aire tu gracia,  
y todos los frutos quedan rendidos,



y los pasos que abonan el servicio  
han abierto los caminos.

Ven, colina sacra,  
tu distancia es un efecto óptico,  
cae en aludes sobre nuestros ojos,

Ven, árbol, tus raíces alimentan  
el núcleo de la canción,  
y lo azul del Ser entrevé sus una y mil caras,  
vengan, que ría el alma,  
todo esta en su tiempo y lugar,  
creando la circunstancia,  
vengan, cascadas que bajan de los cerros,  
démosle otros motivos al mundo,  
démosle la llave verdadera de todos los cerrojos,  
que el día repetido despierta,  
sólo cuando el telón cierre  
y se abran todas las cortinas, veremos mejor,  
allí abajo los autómatas  
ya manejan su ilusión...

**Cronicaminata**

I

Toda la carne arrastrada, los tendones  
la maravillosa mezcla de nervios y arterias,  
el ritmo de la sangre,  
toda la fuerza natural,  
-siempre al límite de destruirse-,  
el canto a contramano de las luces fugaces en la noche,  
los pies como árboles de los deseos  
sembrando dirección hacia una paz esquiva,  
los pastizales quietos como desde siempre,  
las bocinas, el ajetreo mínimo,  
el misterio de los senderos que se adentran  
en un monte quemado y oscuro,  
su incógnita,

la susurrante pregunta por la identidad  
borra todas las imágenes,  
todo es ahora un calor donde arde esta memoria de vida  
LA PRESENCIA ES UNA FLECHA  
y se clava justo en la esquina,  
la intersección de corazón y alma,  
y solo sé que estoy volviendo, lento,  
a casa.

## II

Ya es la luz del amanecer,  
y no el fuego que incendió la noche,  
solo queda morir, como todo muere,  
dejando unas letras o un suspiro cálido,  
ofrendarlo al Eterno y quedarse callado,  
la poesía y su sed de mundo  
quedan allá, ahogadas en el estanque del jardín,  
no hay más que hacer, estamos saliendo de un limbo,  
lo hecho, lo trunco y lo perdido, todo lo sabe el testigo.  
Esta es la última mañana,  
todas las mañanas son de algún modo esta:  
voy a recibir mi próximo camino.

## III

Suena una música que hunde el silencio  
hasta la raíz del sufrimiento:  
la causa de las causas  
toca la puerta de mi casa,  
su luz va a arrasarme, estoy seguro,  
nada dejara de mi cuerpo  
y por eso, viviré...

## IV

Por toda vida pasamos,

cayendo y subiendo pasamos,  
una grieta en el alma y seguimos  
con la certeza absoluta  
de tener que estar en donde estábamos.

Pero por esa grieta  
se escuchó música y pradera.  
En un día ya lejano y anónimo sentimos la alegría,  
templamos la mueca,  
el viento dulce te manaba y yo,  
como la abeja del sol, apenas zumbando,  
queriendo volver a donde todavía no,  
-y en esa misma grieta- encuentro esta golondrina  
que en las manos del cedro  
engarza cada estrella con una nota.

El silencio se conjuró.

La grieta es hoy ya parte del siempre,  
parte de la gracia  
con la que respiro este nombre, este aire.